

cando espíritus, con q. a cada mate-
mático, a cada astrónomo, a cada fisi-
co, a cada geógrafo, a cada naturalis-
ta, a cada tubafarino, a cada mo-
zabito, a cada político, le hubiere
en su mano un espíritu o mago o re-
solver un prob. suelt. problema
siguiera, los cienos habrían he-
cho en una semana lo que en
siglos progresos q. en muchos siglos

Si los espíritus ^{recorridos} no saben nada
en ciencias i en letras, tampoco sa-
ben nada en los negocios mundales.
¿Cuántas veces no habrán preguntado
un espiritista a la almas al
espirito evanado en donde está un
tesoro escondido, una rica mina
no conocida, un negocio importante
desaparecido, una pérdida q. evitar
gran catastrofe q. evitar? Si los
espíritus supieran algo de esto los
espiritistas progresarían en to-
das partes grandemente; pero tal co-
sa no se ha visto en ninguna
parte. Un fant. espiritista, o q. tu-
viera a su lado un nobil evan-
do, sería inmensible, por q. puen-
diendo saber a cada hora el esta-
do, porvenir i movimiento de la fu-
era endriego, le sería fácil
saber, sorprenderla, envolverla,
claudir sus a laques, i burlar

se de la habilidad del guerrero
mas esperto; pero en donde se
ha visto esto? No es q. hayan
faltado ocasiones, pues q. los fi-
lososos se reunian se reunian.
Cuan es todo lo que se refiere a
mar. En la navegacion un
un espiritista a bordo no ha
sido naufragio; por q. el ha
drun saber cuando i por q. la
do vendria una tempestad,
o se hallaria escollo, p. vi-
tarlo. Pero se nota algo de esto
cuando los espiritus estaban en
condemna los numerados con
la parte mas ilustrada de la
sociedad de imperio romano?

No; pues q. ninguno ha dicho q.
se hubiera advertido algo q.
sahera del orden comun; o
q. los seerfistas acertaron a
haber algo mejor q. los demas.
— Luego los espiritus evocables
no saben o no pueden comu-
nicar nada, q. se vea p. alg.
cosa.

El ejemplo mas notable de la ima-
ginacion de los espiritus evocables lo ofre-
ce el celebre Plotino, hombre de talento i
de imaginaciones i de una erudicion muy

146
tísima. Este, según sus discípulos, sabiendo
también de primer orden filósofos to-
bran de mucha instrucción, tenían un
espíritu formativo como Sócrates, y
ocurría en ^{esto} los espíritus y en los
q. ocurrían paulatina y sucesiva-
mente sin q. pertenencia a un orden men-
elevado; con il. consultaba Plotino
sus libros y a sus escritos. Si de
espíritus ^{de} ^{sup.} hubiera sabido algo
importante, algo nuevo, allí habría o-
parecido en los 34 libros q. escribió o
quel famoso espiritista. Pero nada
de eso; sus obras son diáscoras a con-
cer ninguna sistematización, nin-
guna grandiosa de metafísica, de lo-
jica, de moral, de política, de economía,
de nada; esas obras eran
escritos o temas con la exposi-
ción de las doctrinas de Platon y
de Aristóteles, mezcladas a las de los
Vedas y otras libros orientales de
nuevos.

Venimos hablando Mercurio de
una conjoncción lo q. dicen los muer-
tos o los espíritus evocados? Creemos
q. no merecemos nada; por q. eso es
perpetuo son embustes. Para de-
mostrarlo basta saber q. según los
escritos de los espiritistas, los espí-
ritus están en contradicción. Hai
espíritus católicos y ortodoxos, pro-
testantes, judíos, cristos; regular-
mente el espíritu es de la respuesta a la

i para pronto; solo la verdad subsiste e
ternamente; ¡Ah! ai mil veces del que la
desconoce i la ultraja con obstinacion
hasta el fin!

FAES

Ningun código no es cosa que pueda
improvisarse, no seria difícil borrar el
del materialismo. Para un materialista
el bien consiste en el goce de los sentidos
de los sentidos, el mal en la privacion de
ellos. Para él la virtud está en con-
servar su organismo, a fin de poder go-
zar por mas tiempo; el vicio en destruir
el organismo o hacerlo incapaz de gozar.
Para un partidario de esta doctrina, la
sabiduria, la verdadera filosofia sera
hacerse el centro del universo, refiriendo
todo a sí, procurar al q^o destructi-
ble toda especie de goce, por toda es-
pecie de medios; con la condicion sola-
mente de no exponerse a que su orga-
nismo vaya a parar en un colapso, i
sea envuelto con sus protuberancias in-
tellectuales a un cadáver. Esto seria el
solucionar mal para un materialista. De aquí
el odio de la secta a la pureza copulativa
i a toda pena grave.

Es ciertamente un acto de prudencia en
los discípulos de Epicuro; por q^o si llegasen
a sanar el respeto a los hábitos sociales
a lo q^o su doctrina los inclina naturalmente
i de los viciarios, ^{a virtud de un carácter de un carácter más} materialista
su vecinos pagaran de su bolsa, no querian
en un tanto haber en casa a casa con las
penas de los antiguos códigos. Pero el div

q. el materialismo desmenda un poco
mas a las cosas q. tienen poco o nada q.
perder, habrán neces. am. a una reac-
cion en este punto; por p. en bonos
no podran' haber mas, segund ad.
q. la p. de el poco del verdago
siempre levantado.

Querriamos dirigir unas pregun-
tas a cada materialista, si pudiera-
mos llegar al fondo de su corazon la
respuesta - ¿Querria V. confiar volun-
tariamente su vida ni su
fortuna, sino una parte de estas a
uno de sus confrates en filosofia ma-
terialista, q. debiendo proceder segun el
colculo de sus planes, hallara q. podia
con entera impunidad, alzarle con
ello, i procurarle un gran cumulo
de gozes? - En la suposicion de un gran
d. interes, i de ^{1a} certid. acerca de la science
de la impunidad, pondria V. la vida de
un padre o de un hijo querido, el ho-
nor de una esposa o de una esposa,
en manos de un mismo epicureo? En
tal, cosa la virtud del pulgao q. como
cosas tan caras no turbaria el sueño
de V.? En cuanto a mi, dice de Maïs-
tre, declaro que temeria mucho mas
a un medio impio q. a un saltan-
dor de caminos; contra este podria
si quisiera defenderme, i por otra par-
te, de tiempo en tiempo suelto por con-

un salvador.

FAES

f48

Fora al p^{nt}.^o jurgar que garantizo
pueden ofrenda en el ejercicio de sus fun-
ciones, medios, fueres, apoderados, res-
tregas que profesan la doctrina de q^o so-
lo acaba con la vida i q^o el hombre
no tiene mas deber q^o gozar de
las placentas. Cuanto mas difinit es
exigir la responsabilidad legal p^o
un gran crimen tanta mayor es
la inseguridad de la sociedad
i del individuo, cuyos otros o inte-
reses caen en manos de un hom-
bre, p^o quien la conciencia no es
may q^o un acto del funcionamiento del
organismo como la sed o la fa-
tiga.

Hai entre nosotros una escuela
q^o disponiendo a su sabor de los
podres publicos q^o es la mayor por-
te de la Union, consagra toda
su atencion a difundir a guisa
doctrina pesadrosas, i hai padres
de fam^{ias} q^o, suponiendo cristia-
nos, crean sus hijos a los estu-
blos de enseñanza en q^o se
propina en venenos. Tales personas
q^o voluntariamente a sabiendas
cooperan de este modo a soca ^{del} pais
la ^{la} seguridad i la libertad, es un patetico
deber ser tenidas por enemigos de la patria.

Break mortal y en darme
El nuevo del corriente abula a las 11 1/4 de
la noche ha muerto en su lecho, con
la muerte del justo, el Sr. D. Juan de
la Parra, después de haberse confesado
dos veces i recibidos con humildad i fer-
vor edificantes los sacramentos de la
comunión i de la extrema-unción.
Cuando ^{se halla} ~~decía~~ la muerte, fendo
a su lado al digno sacerdote D. Al-
fonso de la Cruz, quien q' to de la
gran dignidad y sabiduría q' el mis-
mo tenia, cuya futura in-
tervención de cuando en cuando
con deferencias, llenas de o-
fectuosa efusión i en armonía
con los palabras del sagrado To-
ro; cuando la enfermedad a gozar
la asolva abren con ardor el
crucifijo i espiró abrazado con
el.

* q' durante el curso de la enfermedad
mostró el mas benévolo i activo in-
terés por este hombre distinguido q'
la Prov. de España a sus expensas

Examinado i muerto i confesado
de la Cruz - los dos últimos
dos tratados científicos - los dos
de la Cruz - los dos últimos
de la Cruz - los dos últimos
de la Cruz - los dos últimos